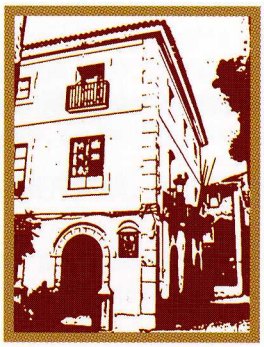
Revista semestral / Enero 2009

AJUNTAMENT
DE RELLEU

MUSEU DE RELLEU



MUSEU DE RELLEU

Revista semestral del Museo Histórico-Etnológico

Edita: *Ajuntament de Relleu - Regidoria de Cultura*
Dirige y coordina: *Josep Daniel Senabre Cabot, Director del Museo*
Maquetación, filmación e impresión: *Gráficas Jonenses, s.a.*

C/. Ajuntament, 15
Para concertas visitas:
96 685 60 41 / 645 12 83 15

Sumario

Prólogo..... 3

Editorial..... 4

Donaciones realizadas durante el semestre julio/diciembre 2008... 6

La restauración de materiales históricos y etnológicos.....8

Actividades y eventos del Museo del semestre enero/junio 2009...10

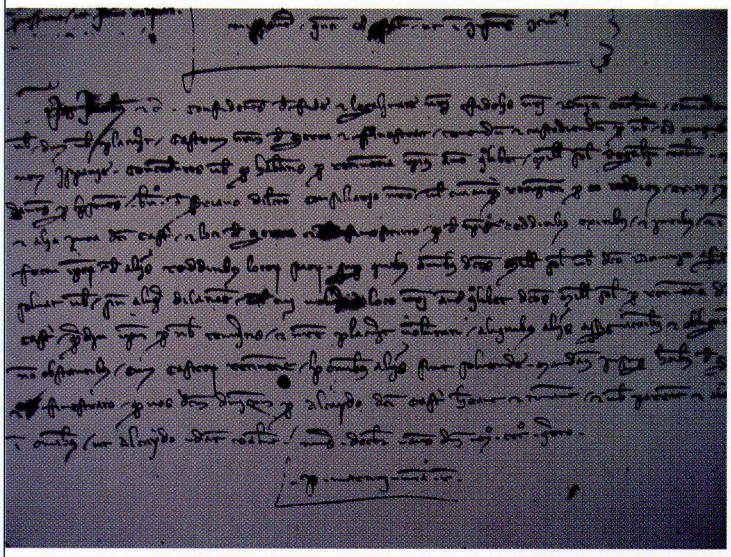
TEMA DE INVESTIGACIÓN
Relleu en tiempos de Jaume I.....11

La Guerra de la Independencia en Relleu.....17

Homenaje.....18

Resumen del próximo número.....20

PRÓLOGO



El presente número de la revista del Museo de Relleu está dedicado a analizar los dos eventos más difundidos en el año 2008: el centenario del nacimiento de Jaume I y el bicentenario de la Guerra de la Independencia contra las tropas napoleónicas.

Ambos sucesos influyeron notablemente en Relleu, que se convirtió en uno de los centros de operaciones militares en ambas épocas dada su situación estratégica y geográfica. Esta posición privilegiada no siempre ha sido ventajosa para el municipio, ya que, como se observa en el interior de la revista, los habitantes del municipio que vivieron ambas épocas se vieron marcados por los acontecimientos que seguían las contiendas militares.

La documentación que se ha consultado para elaborar los artículos proviene, en unos casos, de documentos hallados en el archivo de la Corona de Aragón en la sección Real Cancillería. Las copias, facilitadas por el archivero del archivo, han permitido obtener un seguimiento pormenorizado de los acontecimientos que tuvieron lugar en Relleu en el siglo XIII. Sin embargo, no toda la documentación existente ha sido consultada, lo que puede hacer que se amplíe en un futuro los conocimientos que se tienen del tema.

En el siglo XIII, con la llegada de las tropas reales, Relleu pasó a ocupar un lugar privilegiado en la frontera con Castilla. Además, durante las revueltas del caudillo musulmán Al-Azrak, se convirtió en una importante base de operaciones militar, pero poco a poco fue perdiendo importancia durante el siglo XIV y pasó definitivamente a convertirse en baronía en el siglo XV.

Durante la Guerra de la Independencia que enfrentó a las tropas españolas con las francesas, Relleu volvió a ocupar un lugar privilegiado en el conflicto, puesto que se convirtió en un campamento militar francés entre febrero y noviembre de 1812. Los habitantes del pueblo sufrieron un expolio sistemático a cargo de las tropas francesas hasta el punto que el municipio se vio inmerso en una miseria absoluta.

Los documentos que detallan los sucesos se encuentran en una de las recopilaciones que realizó D. Eduardo Soler, y que fue recogida y donada al Museo por D. Alejandro Sendra. En esta recopilación se hallan documentos mezclados que muestran diversos aspectos de la historia del municipio, pero llama la atención la colección de planos de la Casa Consistorial y el expediente que se le abrió a Isidro Pérez, un escribano que fue muy perjudicado por la entrada de los franceses en la localidad.

Por tanto, tras dos años de recopilar información sobre ambos temas, hemos creído conveniente mostrarla a los lectores de la revista para que se puedan hacer una idea objetiva de cómo conflictos militares ajenos a los intereses del municipio puede interceder en la vida de sus pobladores y modificarla en gran medida.

Por último, hay que hacer mención a una novedad que se incluye en este número de la revista. Al contar con los servicios de una restauradora desde diciembre de 2008, hemos decidido incluir un apartado en el que se muestre la labor de conservación que se está llevando a cabo en el Museo. Este trabajo abarca dos ámbitos, el etnológico y el histórico, por ese motivo la conservadora está trabajando en ambos de manera conjunta. Así, actualmente está restaurando una máquina de tejer que llegó al Museo en julio de 2008 y que fue donada por Antonio Agulló, y un brazalete encontrado en el castillo que no se puede datar con exactitud, ya que están apareciendo indicios que muestran que esta pieza pueda pertenecer a una ocupación anterior a la musulmana.

EDITORIAL

EL EMPLAZAMIENTO DE RELLEU EN UNA ENCRUCIJADA DE CAMINOS

El castillo de Relleu se encuentra en una posición estratégica privilegiada, ya que se halla en una encrucijada de caminos que, con toda probabilidad, se remontan a la época ibérica plena. Así, existía una ruta que comunicaba Villajoyosa con Alcoi y el punto clave de unión se sitúa en Relleu, donde se pueden hallar numerosos restos de época ibérica plena. Posiblemente, aunque no es el cometido de este trabajo localizar y determinar las rutas ibéricas, habría un camino que partiría de Villajoyosa y se adentraría en Relleu a través de la zona denominada El Salt. A lo largo de esta ruta podemos encontrar hasta tres yacimientos ibéricos, uno situado en la montaña del Castellonet, otro situado en la montaña del Benesit y el principal situado en la Penya Roja.

Este último emplazamiento es fundamental, ya que es el que domina la ruta con el interior y se bifurca en dos ramales, uno que va hacia Torremanzanas y otro que se dirige hacia Alcoi. Esta ruta no fue abandonada con posterioridad, ya que las tropas cristianas avanzaron desde Finestrat hasta Alcoi por ella durante las revueltas del caudillo Al-Azrak. De ahí que fuese de vital importancia mantener fiel el castillo de Relleu porque era el que dominaba la ruta de acceso entre Alcoi y las zonas rebeladas del interior con el castillo de Finestrat, también rebelado.

El camino de Alcoi es el más antiguo y apenas ha sido modificado. La ruta seguiría la Penya Roja y seguiría por una zona conocida como La Real, que comunica directamente los términos de Relleu y Penáguila que, junto con el de Jijona, son las demarcaciones territoriales más extensas de la zona. Por tanto, la ruta que comunicaba Alcoi y Penáguila con la costa y que tenía su nodo de comunicación principal en Relleu no se abandonó en ningún momento, y constituye una ruta comercial de gran importancia, ya que es la que da acceso al interior.

Además, Relleu era la zona de paso entre Villajoyosa y Alicante, puesto que la documentación escrita nos indica que en el siglo XVIII existió un pleito entre estas dos villas por determinar su término, que no estaba delimitado con claridad ya que la zona costera era desconocida en gran medida y se hallaba deshabitada. Desde Relleu salía una ruta que comunica la localidad con la frontera entre Castilla y Aragón en un punto denominado El Molló en honor a la existencia de un mojón que rememoraba la frontera del tratado de Almizra y que se conserva en la actualidad, aunque modificado recientemente.

Esta zona se menciona en el Tratado de Almizra, al igual que un castillo denominado La Mola y situado en el barranco que lleva el mismo nombre, que constituye el paso natural entre Villajoyosa y Alicante, además de la ruta alternativa que se sitúa en Relleu.

En el caso de la unión entre los castillos de Relleu y La Mola, cabe destacar que hay

un nexo comunicativo entre ellos. Se trata de una fortificación inédita que todavía no ha sido estudiada, excavada ni publicada. Su emplazamiento se encuentra entre las dos vertientes principales de la montaña denominada Cabeçò d'Or.

Esta fortificación se encuentra situada en un montículo cercano al desagüe de una de las ramblas de la montaña. Aunque no ha sido excavado, sí que se ha podido realizar una prospección superficial en la que se han hallado materiales pertenecientes a los siglos XIII y XIV. Desde el punto de vista de la Arqueología del paisaje, este castillo tiene una relación directa con su emplazamiento, puesto que está situado en el cruce de caminos que comunican la antigua frontera de Castilla con el paso natural hacia las alquerías interiores y hacia Jijona.

Este castillo supondría la penúltima base catalano-aragonesa en la línea de marcación del Tratado de Almizra, siendo el último punto el castillo de La Mola. Sin embargo, no se ha encontrado más documentación referente al mismo. No se sabe a quien perteneció durante el siglo XIII, quien lo custodiaba o qué caballero se encargaba de recaudar los impuestos para su manutención.

Los tres castillos son importantes porque consolidaban y marcaban los límites del tratado de Almizra y delimitaban las zonas de influencia valenciana y castellana. Esto es muy importante, ya que si no se tenía controlado el límite fronterizo se corría el riesgo de que una incursión castellana pudiese conquistar el sur del Reino de Valencia.

Durante la Guerra de la Independencia esta posición de Relleu entre la costa y el interior volvió a ser clave, ya que las tropas francesas se asentaron en el territorio entre febrero y noviembre porque querían dominar militarmente una zona que consdideraban estratégica.

De esta forma, Relleu se ha visto implicado tanto en las guerras de Al-Azrak como en la guerra contra el imperio napoleónico. Así se explica que el último documento que expidió la Real Cancillería de Jaume I justo un día antes de la muerte del monarca trate sobre la tenencia del castillo de Relleu.

Donaciones realizadas durante el semestre julio/diciembre 2008

Santiago Llinares.

Trampas para perdices y cepo grande que servía para cazar zorros y especies mayores.

Antonio Agulló Vidal.

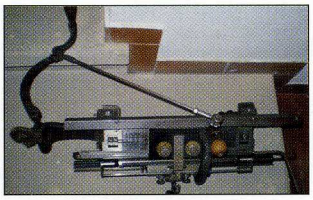
Máquina de tejer perteneciente a su madre, Dña. Modesta Vidal. Esta pieza se data a principios del siglo XX y tiene tres partes: una base de hierro que sujeta una mesa de madera, la máquina de tejer y los accesorios.

Este objeto se está restaurando en la actualidad, puesto que tiene un gran valor etnológico, y se ha creído conveniente dedicar un apartado a su restauración:

En este articulo vamos a tratar el proceso de Restauración de uno de los objetos Etnológicos del Museo: Máquina de tejer. La complejidad de la pieza es evidente (como podemos apreciar en las imágenes), ya que se halla muy deteriorada, y son varios objetos en uno, por lo que el proceso de restauración será largo. En este articulo, os relataremos, los primeros pasos que se han dado.

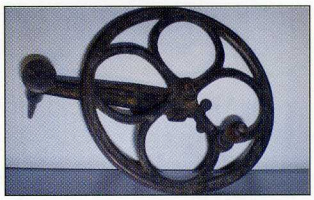
Piezas que forman la Máquina de Tejer:

1ª- Soporte de la maquina



2ª- Máquina Tejedora

3ª- Para Colocar las madejas de hilos



4ª- Rueca para mover la máquina

El **primer paso** que se realizó, fue el estudio previo de la obra a tratar, es decir, conocer los materiales que constituyen la pieza y comprobar su deterioro y patologías, para saber como actuar. Hay que tener claro, que la restauración no es una ciencia exacta, ya que cada pieza es un mundo, poseen anomalías diversas, y no todas reaccionan igual ante los mismos productos, hay que tener máximo rigor a la hora de aplicarlos.

El Objeto se encuentra realizado en hierro y madera, se compone de varias piezas, la principal, que sustenta al resto, es una mesa de madera con base de hierro forjado, y el resto son; la maquina tejedora, una rueda para mover la máquina, un utensilio para colocar las madejas de hilos.

El estado de conservación, en general, era malo, las piezas de metal se hallaban con oxidación y acumulación de suciedad. La oxidación es difícil de eliminar, ya que es una corrosión del metal, el cual se a degradado ante una exposición prolongada de humedad, y en muchas ocasiones es imposible de eliminar.

La mesa de madera y de hierro forjado, también se hallaba degradada. La madera, se encontraba, sucia y oxidada, por la humedad. Poseía fragmentos sueltos y desclavados, ya que los clavos se encontraban corroídos por la oxidación. En la madera superior, se había colocado una fina placa de contrachapado, el cual, se estaba despegando de la base, provocando abultamientos, y poseía perdidas de material.

Se procedió a un registro fotográfico de todas las patologías, para que así, posteriormente, quedarán reseñadas.

El **segundo paso** fue, la realización de una ficha del proceso de estudio y del proceso de restauración. En el Museo, se ha realizado una base de datos, elaborando una serie de fichas donde se anotarán y se registrarán, todos los procesos de conservación y de restauración que se realicen en las piezas.

En la Ficha, se reflejarán todos los pasos que se han ido dando en las intervenciones sobre el objeto.

Tras el estudio previo, y la apertura de su correspondiente ficha de restauración, se comenzó con el proceso de intervención.

Se comenzó la restauración con las piezas : máquina de tejer, rueda, utensilio para colocar las madejas. Dejando para el próximo número de la revista, la mesa y el montaje.

Proceso de Intervención:

- Limpieza de las piezas metálicas:

Como ya habíamos mencionado, anteriormente, las piezas estaban realizadas en hierro. Éste se encontraba oxidado, por lo cual se debía buscar un producto lo bastante fuerte para que eliminase ese oxido, pero que a la vez no fuese dañino para dicho metal.

Por lo que se comenzó con la aplicación de diversas catas. Éste es un proceso, en el cual se comprueba, que producto es el más adecuado para el material, el tiempo que se debe dejar para su actuación, y el que funciona mejor. Las catas se realizaron con varios productos, y se comenzó a probar con el menos perjudicial (tanto para la pieza, como para la salud del restaurador), y así se fue subiendo en la escala.

Detalle de la oxidación

Se limpio mediante dos medios; químicamente y mecánicamente:

- Químicamente: se le aplicó un producto especifico para la eliminación del oxido.
- Mecánicamente: como no se podía eliminar en su totalidad (el oxido), se opto por emplear un lápiz de Fibra de Vidrio, el cual, elimino puntualmente esos restos.

Cuando hablamos de limpiezas químicas o mecánicas, nos referimos a dos conceptos que realizan una misma función, pero de formas muy distintas. Cuando hablamos de limpiezas químicas, lo hacemos cuando la limpieza de una pieza se realiza por medios de compuestos, disolventes, mezclas, activos, etc., que pueden limpiar superficialmente o profundizar en el objeto. Cuando se realicen estas limpiezas se deberá tener precaución, conociendo bien los productos, su ficha de composición, y como aplicarlos. Y sobretodo, tener presente la seguridad, es decir, usar las protecciones necesarias, como guantes, mascarillas, extractores, etc. Sobre este tema ya iremos profundizando en otros artículos. Cuando hablamos de limpiezas mecánicas, hacemos referencia, a una limpieza superficial del objeto por medio manual, mediante bisturís, micro tornos, etc.

- Protección de las piezas metálicas:

Tras la limpieza de los elementos metálicos, se protegieron mediante un barniz especifico para hierro, el cual contiene un índice de antióxido, previniendo así la aparición de oxido.

Conservamos y Restauramos

La Conservación y la Restauración son dos objetivos esenciales que deben estar bien presentes en la vida de un Museo, ya que éstos implican unos determinados procesos por los cuales podremos conservar nuestro patrimonio, nuestra cultura y en definitiva nuestra historia.

La Conservación es un procedimiento que no precisa de una intervención activa sobre las piezas, si no que consiste en prevenir el deterioro en las mismas, evitando la aparición de patologías.

Para Conservar, deberemos tener presentes unas normas:

1º- Control de la Temperatura y de la Humedad Relativa, de las estancias dónde se hallen expuestas o almacenadas las piezas.

2º- Control de las radiaciones lumínicas de los focos, de las salas del museo, o de la misma luz solar que penetre en las estancias o en los almacenes.

3º- Limpieza periódica de los Objetos, no permitiendo acumulación de suciedad ambiental.

4º- Revisiones periódicas del estado de conservación de las piezas, (tanto de las salas del Museo como de los Almacenes), para comprobar si han sufrido alguna anomalía e intervenir lo antes posible.

Cuando hablamos de Restauración nos referimos, a un proceso, por el cual, tras una serie de intervenciones concretas sobre un objeto, le devolvemos a éste la utilidad por la cual fue creada.

La Restauración se basa en unos pilares fundamentales:

1º.-.Respeto máximo sobre el original.

2º - Mínima intervención sobre el Objeto.

3º- Reversibilidad de los productos aplicados.

4º- Que las intervenciones realizadas sean discernibles y documentadas.

Se han iniciado a restaurar varios objetos del Museo, tanto etnológicos como arqueológicos, con el fin de poder exponerlos:

- Etnológicos: Bicicleta de principios del Siglo XX, Máquina de Tejer.
- Arqueológicos: Brazalete , y cerámica moderna (cazuela y urna). Encontrados en las excavaciones del Castillo de Relleu.

En este articulo vamos a exponer el proceso de restauración de una de las piezas arqueológicas del museo, un "Brazalete", encontrado en el Castillo.

El primer paso que se realizó, fue el estudio previo de la obra a tratar, es decir, conocer los materiales que constituyen la pieza y comprobar su deterioro y patologías, para saber como actuar. También es importante conocer sus caracteristicas históricas, situándola en una época determinada y su funcionalidad (así podremos saber que materiales se empleaban, como trabajan, etc), para ser más precisos en su diagnostico. Hay que tener claro, que la restauración no es una ciencia exacta, ya que cada pieza es un mundo, poseen anomalías diversas, y no todas reaccionan igual ante los mismos productos y metodologías, hay que tener máximo rigor a la hora de aplicarlos.

Nos encontramos ante una pieza que posee un mal estado de conservación, se halla incompleta, posee faltas de material, (dos pequeños fragmentos en ambos extremos). Por su morfología y estilo, creemos que se trata de un brazalete. El objeto se encuentra realizado en una sola pieza de metal en forma esférica, articulada en una parte central circular y de ella emergen los extremos cilíndricos.

Imagen inicial del Brazalete del estado de conservación

Detalle del brazalete (corrosión)

La datación de la pieza todavía no esta determinada con precisión. Podremos ser más concretos, una vez se halle restaurada, ya que la corrosión y la suciedad, nos impiden poder contemplar la pieza en su totalidad, y así se podrán realizar los pertinentes estudios historiológicos y comparativos.

En un primer examen visual desconocemos su composición matérica, pero se evidencia una corrosión acusada que nos indica que podemos estar ante una pieza realizada en metal, cobre o bronce. Hablamos del cobre o del bronce, por la aparición en la superficie de cloruros que se desarrollan, en estos tipos de metales, ante la acción prolongada de la humedad, los cuales cuando aparecen en un color verde claro nos indican que la corrosión esta activa. También observamos una capa verdosa oscura, incluso algo azulada, esto nos muestra que los cloruros se han convertido en Malaquita, mineral estable, pero que por desgracia nos distorsiona la visón estética y la compresión del objeto.

El segundo paso fue, la realización de una ficha del estudio y del proceso de restauración. En el Museo, se ha realizado una base de datos, elaborando una serie de fichas donde se anotarán y se registrarán, todos los procesos de conservación y de restauración que se realicen en las piezas.

Tras el estudio previo, y la apertura de su correspondiente ficha de restauración, se comenzó con el proceso de intervención.

Proceso de Intervención:

-Limpieza:

Las limpiezas, en la restauración de un objeto, es uno de los procesos más delicados, ya que una limpieza excesiva, una errónea aplicación de un productos o de metodología, podría conllevar la pérdida de datos, características o elementos de la obra.

Debemos diferenciar los tipos de limpiezas que se pueden realizarse en una pieza, estos pueden ser:

- **Limpiezas superficiales:** hablamos de limpieza de los agentes atmosféricos, como el polvo o partículas de tierra en superficie, que se eliminan mediante brochas o aspiración.
- **Limpiezas mecánicas:** hablamos de la eliminación de restos adheridos a la superficie, los cuales se eliminan fácilmente mediante una acción mecánica con bisturís, escalpelos, micro tornos, etc.
- **Limpiezas físicas:** hablamos de la eliminación de suciedad en superficie pero penetrando algo más en el soporte, emplearemos sustancias como son los jabones neutros o disolventes muy volátiles (como la acetona o el alcohol).
- **Limpiezas químicas:** hablamos de tratamientos en profundidad. Cuando se realicen estas limpiezas se deberá tener precaución, conociendo bien los productos, su ficha de composición, y como aplicarlos. Y sobretodo, tener presente la seguridad, es decir, usar las protecciones necesarias, como guantes, mascarillas, extractores, etc. Sobre este tema ya iremos profundizando en otros artículos.

El objeto se encontraba degradado , por lo cual se debía buscar un producto lo bastante fuerte para que eliminase esa corrosión, pero que a la vez no fuese dañino para dicho metal.

Por lo que se comenzó con la aplicación de diversas catas. Éste es un proceso, en el cual se comprueba, que producto es el más adecuado para el material, el tiempo que se debe dejar para su actuación, y el que funciona mejor. Las catas se realizaron con varios productos, y se comenzó a probar con el menos perjudicial (tanto para la pieza, como para la salud del restaurador), y así se fue subiendo en la escala.

Se comenzó la limpieza por medios mecánicos y posteriormente químicos:

- Superficial; la pieza poseía suciedad ambiental, por lo que se elimino mediante brochas y cepillos.
- Químicamente: se le aplicó un producto especifico para la eliminación de corrosión de metales
- Mecánicamente: la pieza poseía mucha suciedad y corrosión, lo que no se pudo eliminar químicamente, se realizó de forma mecánica y puntual, mediante fibra de vidrio, bisturís y escalpelos.

Una vez concluida la limpieza se observo, que la pieza no poseía decoración en relieve o incisa, excepto en el reverso, en la zona circular, dónde se encontró una serie de punteados.
Se aprecian restos de policromía de un color marrón-rojizo.

Tras la limpieza, se observa un material dorado, como si fuese oro, pero éste material, no sufre tal corrosión, como veíamos al principio, ya que es el metal más noble, en ocasiones se han realizado aleaciones con otros metales, pero no se corroe a este nivel, por lo que seguramente estaremos ante «mise en couleur», una técnica de orfebrería empleada desde los egipcios, que consiste en eliminar la capa superficial de cobre haciendo aflorar el oro, empleando una solución ácida del jugo de ciertas plantas y el calor.

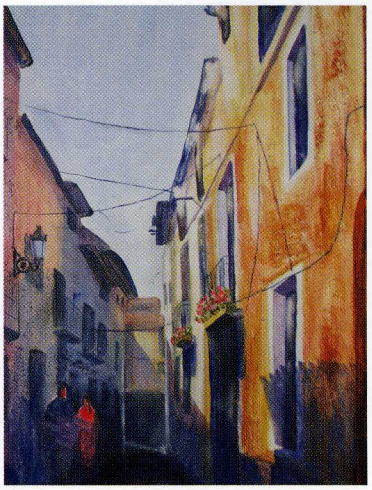
- Protección Final:

Se protegerá la pieza mediante una resina sintética, la cual evitara la aparición de nuevos focos de corrosión de la pieza.

Susana Serra Pacheco,
Restauradora del Museo de Relleu.

Actividades y Eventos del Museo en el Semestre Enero/Junio de 2009

- Exposición de fotografía de la Universidad Miguel Hernández (alumnos de Bellas Artes).
- Exposición de las actividades que se realizan en el centro EMAUS (mes de enero)
- Exposiciones temáticas de la CAM (meses de febrero y marzo)
- Exposición de fotografías del grupo que realiza el Camino de Santiago.
- Exposición permanente de las piezas restauradas en las vitrinas que se están habilitando. Entre los objetos expuestos estarán los históricos y los que se han donado recientemente, que son restaurados de forma automática.
- Restauración de un cantarero antiguo que tiene unas formas características parecidas a las de un ara romana.
- Investigación sobre la lápida funeraria romana encontrada en el municipio.
- Restauración de cerámica cristiana del siglo XIV y de cerámica común ibérica y musulmana.
- Rehabilitación de la cárcel.
- Recopilación de documentos depositados en archivos privados. El proyecto incluye tres archivos.
- Recopilación de material gráfico que trate sobre Relleu.
- Montaje de los paneles didácticos y comienzo de los talleres con grupos escolares.
- Montaje de una nueva estancia dedicada a la caza y exposición de las piezas de esta temática que han sido donadas recientemente.
- Inicio de la restauración de la escalera trasera del Museo.
- Elaboración de un dossier de documentos referidos a la actividad de los moriscos en Relleu.
- Preparación del "Día de los Museos", en el que se incluirán actividades adaptadas a varias edades.
- Restauración de dos piezas localizadas en el almacén, un gramófono y un recipiente para cernir la harina.



Relleu en tiempos de Jaume I

La Reconquista del sur del Reino de Valencia.

Tras el Tratado de Almizra de 1244 Relleu quedaba encuadrado en el Reino de Valencia, mientras que poblaciones como Aguas o Busot pertenecían al Reino de Murcia, perteneciente a la Corona de Castilla.

De esta forma, Relleu marcaba los límites entre Castilla y Aragón, puesto que el último pueblo que estaba situado cerca de la frontera era el de Villajoyosa, que recibió la Carta Puebla en el año 1300. Entre Relleu, catalana-aragones, y Aguas, castellana, sólo había una separación natural que es la montaña de Cabeçò. Precisamente por este motivo, el rey Jaume I se sirvió de ella para delimitar la separación de ambos reinos, como se puede observar en varios documentos.

El primer testimonio que habla de Cabeçò como una frontera natural es el propio Tratado de Almizra. En él, el rey Jaume I reconoce al infante Don Alfonso, futuro yerno y posteriormente coronado rey de Castilla como Alfonso X, sus posesiones, al igual que el rey castellano reconocerá al rey Jaume las suyas.

Tratado de Almizra.

Jaume I reconocía al infante don Alfonso de Castilla su soberanía sobre los siguientes lugares:

"Castrum et villam de ***Alacant cum omnibus suis terminis, et Aguas cum omnibus suis terminis, et Busot cum omnibus suis terminis,*** *secundum quod terra vadit et exit ad portum de Biar, et castrum el villam de Villena cum omnibus suis terminis, et omnia alia que sunt ultra terminum de Biar, sicut vadunt ad portum de Biar, inter terminum de Biar et terminum de Milena et versus partem Murcie et Castelle, salvo utrique ipsorum termino suo ab integro, et omnia alia sicut vadunt inter terminum de Almiran et de Bogarra, salvo utrique istorum termino suo ab integro, et sicut vadunt versus principium serre de la Rua, quod est super Ayora, prout aque vertunt de dicta serra de la Fua ex parte Castelle et sicut dicta serra de la Bua est ubi cadit Cabriel in Xucarum".*

Seguidamente, era el infante Alfonso quien reconocía a Jaume I los términos que le correspondían:

"Castrum de Caztalla cum omnibus terminis, et castrum de Biar cum omnibus suis terminis, et castrum de Almizra cum ómnibus suis terminis, et ***omnia que sunt ultra dicta castra de Alacant, a Auguas et de Busot..."***

Aún así, no fiándose el rey Jaume de los castellanos, quiso dejar constancia de ello en su crónica:

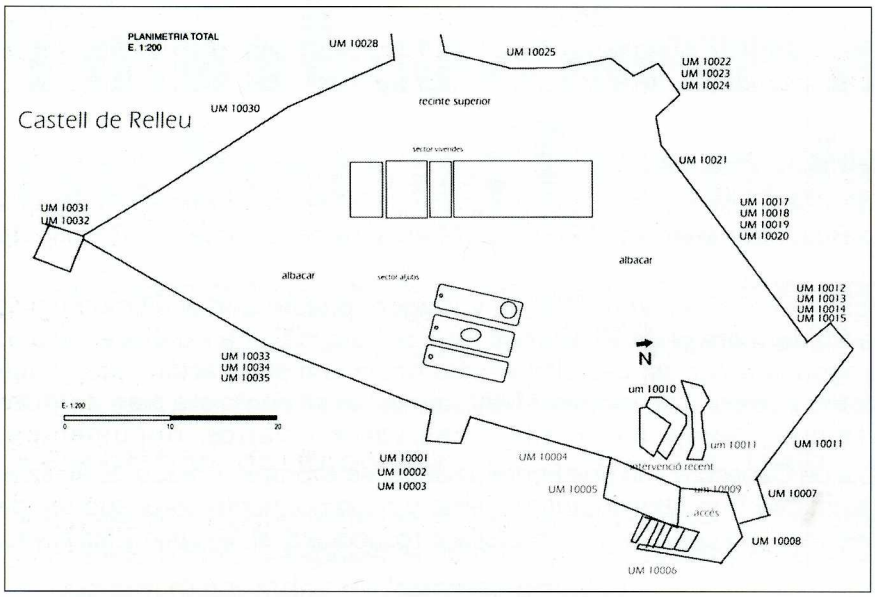
"E anaran-se'n a l'infant don Alfons e parlaren lo pleit en esta manera, que ell se partís, que no demanàs Xativa, e que partissem les terres entre nós e ell com se retria el regne de Múrcia e el regne de València, e que nós li retessem Villena e Saix, e los Capdets e Bugarra, e ell que rendria a nós Énguera e Moixent... Aquest fo lo partiment de les terres, que l'infant hagués Almansa e Sarafull e el riu de Cabrívol, ***e nós que haguéssem Castilla e Biar e Relleu e Seixona e Alarc e Finestrat e Torres e Polop e la Mola*** *que és prop d'Aigües, e Altea e tot ço que s'enserrava dins sos térmens."*

Tal era el temor del rey, que volvió a ratificar sus posesiones en su testamento y, finalmente, en el documento más importante del Reino de Valencia, Els furs:

"Aquests son los termens del Regne de Valencia: ... e de alli a Almizrra e al port de Bihar, que partes terme ab Billena, e axi com va a la serra de Bihar entro en la Mola e entro en la mar, que partes ab Bosot e ab Aygües. (Fur I.1)"

Sin embargo, los temores del rey eran ciertos, ya que tras su muerte se realizó la delimitación de algunos lugares como Villajoyosa y Alicante, que pleitearon en el siglo XVIII sobre el alcance de sus términos. En este pleito, en el que se incluyó a Relleu, se decidió que la frontera se situase definitivamente en Cabeçò, algo que el rey Jaume no mencionó en ningún momento en los documentos que firmó estando en vida. Según la sentencia del pleito, la frontera se sitúa en el Molló, situado en una de las vertientes de Cabeçò. Esta sentencia, aceptada por Relleu, quitó terreno al término municipal, ya que según los documentos originales la frontera entre Relleu y Aguas, que era la misma que la de los reinos de Castilla y Aragón debería situarse en La Mola, lugar situado a dos kilómetros de Aguas.

Así, es de suponer que el terreno situado entre el *Molló* y la Mola era de Relleu o de Orxeta, pero nunca de Aguas, que es como está en la actualidad. Estos campos, que ahora están abandonados y no tienen demasiado valor económico, eran una gran fuente de riqueza en el siglo XVIII, ya que los espartales eran muy codiciados en ese momento. De ahí que Villajoyosa y Alicante pleiteasen durante años por conseguir este preciado botín, que finalmente se repartió entre los dos, perjudicando a Relleu y Orxeta y beneficiando a Aguas.



Por tanto, algo que se ha creído a ciencia cierta durante muchos años como que el Molló era la frontera entre Castilla y Aragón y que es el punto situado más al sur del término de Relleu, sólo tiene una validez desde época reciente, ya que durante cinco siglos la frontera estaba situada a solo dos kilómetros de Aguas y la vertiente SE de Cabeçò pertenecía, como estaba establecido en *Els Furs*, al Reino de Valencia.

La frontera era la gran preocupación del rey Jaume I, ya que reforzó los castillos que hay en esta zona para que Castilla no le ocupara un terreno que había conquistado con esfuerzo, situación que ocurrió quinientos años después de su muerte. De hecho, el rey quiso ver con sus propios ojos la frontera, de ahí que decidiese viajar a Jijona para ver las posesiones más meridionales de su reino.

En cambio, no pasó por Relleu, pero no tenía por qué hacerlo, ya que el castillo de Relleu no es el que marca la frontera, puesto que hay dos más, uno que ha desaparecido y que se menciona en todos los documentos, y otro que aparece ya citado en el siglo XIV pero que por su morfología y forma constructiva es anterior. De esta forma, entre Relleu y la frontera con Castilla quedan dos fortificaciones, una es la de Cabeçò, situada con toda probabilidad en Marulles y mencionada en los documentos del siglo XIV, y la otra es un castillo situado en un promontorio que se conoce como La Mola.

El castillo de Cabeçò.

Se menciona en un documento del siglo XIII en el que aparecen todas las posesiones de Bernat d'en Sarriá, almirante del Reino de Valencia, entre los años 1300 y 1330. Este es el extracto del documento que demuestra la existencia del castillo:

«...et castro in Releu ***et in castro de / Cabeço****, infra terminos dicti castri de Releu situato, et de valore etiam domorum quas dictus nobilis habet / in civitatis Valentie. Id circo vobis dicimus et mandamus quatenus visis presentibus seu loca et / eorum accedendo certificatis vos diligente et plenarie de omnibus et singulis reddiebus ...».*

No está clara la función de este castillo, pero sí que guarda una relación con la frontera, ya que está situado en el camino que enlaza con Jijona a través de las montañas y con el castillo de La Mola. Además, hay que tener en cuenta que no había un camino que enlazase Villajoyosa con Alicante y, por tanto, los dos únicos accesos entre la Marina Baixa y el reino de Castilla coincidían en el mismo punto, en el castillo de La Mola. Para viajar de Villajoyosa a Alicante era preciso cruzar el barranco y llegar hasta Aguas. Para ir de Relleu a Alicante, era necesario pasar por el castillo de Cabeçò y llegar hasta La Mola.

De esta forma, el castillo de Cabeçò controlaba el acceso a Jijona por el sur y el paso de Aragón a Castilla por la frontera meridional. Este paso tenía que estar fortificado, de ahí la necesidad de tener un castillo situado en este punto estratégico, pero también era una fuente de ingresos. En los documentos guardados en la catedral de Valencia que hacen referencia a Relleu, se menciona que los musulmanes del municipio acudían a Orihuela a vender sus tejidos y que, obligatoriamente, necesitaban un salvoconducto real para poder pasar de un reino a otro.

Cada vez que alguien quería ir a Castilla, debía notificarlo porque, de lo contrario, estaba cometiendo un delito por el que podía ser encarcelado. Además del dinero que ingresaba la Corona de Aragón por los salvoconductos, está el problema de la repoblación. El rey Jaume apreciaba mucho el Reino de Valencia por el esfuerzo que le supuso su conquista y porque era una gran fuente de ingresos a la corona, ya que se trataba de tierras muy prósperas. Sin embargo, los pobladores catalanes eran reacios a instalarse en zonas meridionales cercanas a la frontera que estuviesen plagadas por musulmanes. Por

En el castillo de Relleu sí se observan restos de este movimiento bélico, ya que hay restos de establos y las viviendas son de construcción cristiana, no musulmana. Esto indica que la fortaleza se convirtió en fortín, ocupada por militares catalanes y aragoneses que, bajo la dirección de Guillem d'Entença (uno de los nobles de confianza de Jaume I), se encargaba de preparar las tropas que iban a luchar.

Las viviendas indicaban que las tropas permanecían en el castillo durante largos períodos de tiempo y se abastecían con los alimentos que expropiaban de los alrededores de la fortaleza y con el agua que se almacenaba en los dos aljibes, de dimensiones mayores a las normales, que se encuentran en el interior del castillo. Además, hay evidencias de que la entrada pudo ser modificada en esta época, y la parte más fortificada responde al NE, justo el lugar que vigila las comunicaciones con Penáguila y que era la clave de la defensa. Aquí encontramos tres de las siete torres que tenía el castillo, y garitas de defensa que permitían hacer guardia a los ballesteros. Otra curiosidad del castillo es que en época cristiana se construyó la torre orientada hacia el SO, lo que indica que también se quería vigilar el camino que llevaba hacia la frontera o que había un posible sistema de vigilancia entre los castillos de Cabeçò y el de Relleu.

Por tanto, la presencia cristiana modificó profundamente la morfología del castillo musulmán, que posiblemente se construyó con la idea de dominar administrativamente el territorio circundante. Al pasar a ser un punto estratégico y militar con los cristianos, cambió el acceso, el interior y se le añadió una torre defensiva que, con anterioridad, no existía. Se construyeron o modificaron los aljibes, se edificaron las casas que servían de cobijo a los militares y al alcaide, y se construyó un establo provisional para que los caballos de guerra de refresco estuviesen preparados para ir a la batalla.

Este cambio de funcionalidad, de administrativa a militar, resultó beneficiosa al castillo desde el punto de vista actual, ya que se conserva (dentro de su estado ruinoso) mejor que otros que han desaparecido, como es el caso de los castillos de Orxeta, Finestrat, Cabeçò o La Mola. Además, desde el punto de vista de la cultura material, es curioso observar como se mezclan ambas culturas, puesto que entre los hallazgos encontrados a nivel superficial se encuentra cerámica común islámica y, en abundancia, restos de objetos de cultura material cristiana que tienen cierto valor, como es el caso de platos y objetos cerámicos que contienen cobalto (lo que les daba el color azul de los adornos) y reflejo dorado.

A partir de la cultura material, se puede deducir que la ocupación musulmana fue, efectivamente, administrativa, porque los restos encontrados no indican que residiese nadie en su interior y, en caso de hacerlo, no fue ningún personaje de relativa importancia. Sin embargo, los restos de época cristiana muestran que los pobladores que habitaban en el castillo tenían un origen noble bastante elevado, puesto que la cerámica que trajeron con ellos es rica y pertenece a clases muy altas.

Una vez pasado el peligro, el castillo cayó en manos de un importante almirante, Bernat d'En Sarrià, pero a juzgar por los documentos sólo le interesaba la explotación del territorio y lo mantenía con fines económicos. A partir del siglo XIV, concretamente después de 1330, el castillo fue perdiendo importancia y posó a formar parte del Ducado de Gandía, hecho que supuso el paso de formar parte del patrimonio real a ser administrado por nobles y caballeros particulares, hasta el punto en que se convirtió en baronía a mediados del siglo XV.

A continuación, se incluye un cuadro con la cronología de posesión de los castillos de La Mola, Relleu y Cabeçò, los tres que formaban la frontera con Castilla :

Año	Castillo	Posesión	Año	Castillo	Posesión	Año	Castillo	Posesión
	La Mola	Orden de Santiago	1245-47	Relleu	Al-Azrak			
	La Mola	Berenguela Alfonso	1247-64	Relleu	Guillem d'Entença	1264-68	Relleu	Pedro Infante Bernardo Guillén
1247-64	La Mola	Orden de Santiago	1268-1276	Relleu	Bernat Porter			
1276	La Mola	Ximen Peri Doris	1276-1300	Relleu	Ximen Peri Doris			
			1300-1330	Relleu	Bernat d'En sarrià	1300-1330	Cabeçò	Bernat d'En sarrià

EL CASTILLO DE RELLEU.

Con el objetivo de investigar pormenorizadamente la morfología del castillo, su funcionalidad y sus fases constructivas, hemos creído conveniente introducir un apartado en el que se muestre el proceso de construcción y los datos técnicos de la fortaleza.

El castillo de Relleu se asienta sobre un zócalo de mampostería irregular unido con argamasa o mortero que sostiene a los muros de tapial. Estos muros presentan una amplitud de 40 centímetros y una altura que oscila entre los dos y los tres metros. Los restos del tapial todavía se observan en los muros en forma de pequeños orificios que servían para colocar las maderas transversales que sostuviesen las maderas que servían para encofrar los muros.

También se observa una planta poligonal que presenta un lado recto en el que se sitúan cuatro torres y el acceso. Las mamposterías son realizadas con mortero de cal y los tapiales son mixtos de relleno ciclópeo, mixtos de relleno de gravas y tapiales de tierra estabilizada. La mampostería se utiliza en todo el recinto como base de apoyo de los tapiales, mientras que el mortero de cal se utiliza como material de agarre. Los mampuestos re rejuntaban finalmente con juntas enrasadas.

El proceso de construcción es el siguiente. En primer lugar, se montan las tapias, las agujas y los costales formando cajones completos de 0'85 a 0'90 metros de altura. En segundo lugar, se calicostran los tapiales a tongadas y se extiende una capa con mortero de cal sobre el lateral del encofrado correspondiente a la altura de la capa de relleno que se realizará posteriormente. Finalmente, se rellena la tongada correspondiente a base de una mezcla de tierra, grava y mampuestas. Sucesivamente se realizan las tongadas con capas de calicastro hasta completar el tapial. Una vez obtenida la tapia, se cierra la cara superior del cajón con una capa de mortero de cal o argamasa.

El acceso se realizaba por una puerta que se comunicaba con un pequeño patio en el que había una segunda puerta. Este sistema de doble puerta es una alternativa al de recodo que se utiliza en muchas construcciones del siglo XIII. También hay que destacar la existencia de una torre más alta que las demás y que se ha identificado con la torre del homenaje típica de los hisn musulmanes. Por último, encontramos casas rectangulares en el interior del albacar o recinto amurallado. Estos lugares de habitación presentan una tipología constructiva diferente, ya que son realizadas íntegramente con mampostería, lo que indican que son de una fase superior.

En la torre O quedan restos de una construcción realizada con sillares regulares, lo que indica que es del siglo XIV o, al menos, de época cristiana. En los muros se abren saeteras, especialmente en la zona N que es la que vigila el camino que comunica Relleu con Alcoi y Penáguila.

Finalmente, se encuentran dos grandes aljibes en el interior del albacar que no están fechados, aunque es de suponer que son de época musulmana, y un pequeño pozo que se comunica con una acequia que podría funcionar como desagüe.

Esta tipología constructiva nos indica que en el castillo hay dos fases diferenciadas: la musulmana y la cristiana. Esto demuestra que el cambio político afectó de forma intensa a las construcciones defensivas como los castillos, mientras que el resto de edificaciones y obras no militares como acequias, azudes, alcavones, norias, senias, cisternas o aljibes no se modificaron, sino que siguieron construyéndose como en la época musulmana. Esta es una de las cosas que señala que el cambio se produjo en las construcciones que afectan a la superestructura política como es el caso de las fortificaciones militares, mientras que todo el sistema hidráulico en el que se asienta la economía de la aljama siguió construyéndose según la tipología musulmana.

Funcionalidad.

La funcionalidad del castillo de Relleu en la época musulmana es, principalmente, administrativo. En las prospecciones realizadas en los años 70 se han encontrado restos de molinos de mano o cerámica común. Los dos aljibes conservados son de dimensiones considerables, y el espacio del albacar era más amplio que en época cristiana.

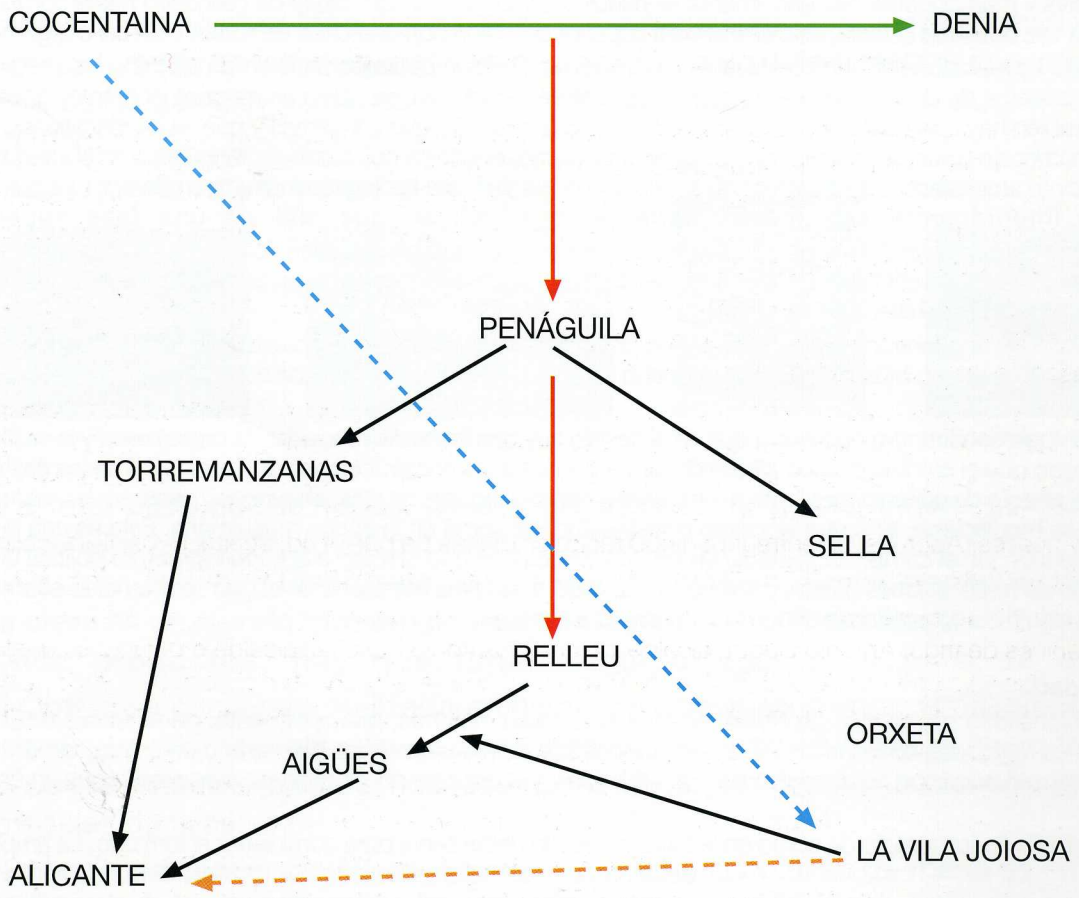
Así, tanto en época almohade como en la taifal, el castillo debía servir para administrar el territorio. La amplitud del albacar y los objetos hallados en él indican que la población realizaba tareas en el interior del castillo, pero no habitaba en él, como ocurrirá durante la época cristiana. De esta forma, el castillo ejerce una función administrativa sobre el territorio y controla la explotación agrícola, que en un principio se situa en las faldas del promontorio, como demuestra el aparcelamiento estudiado con la ayuda de la fotografía aérea y que indica que la distribución de los bancales de huerta es diferente a la de época cristiana.

En caso de peligro o de asedio, los habitantes de la aljama se sitiarían en el interior del castillo, en el que construyeron los aljibes para tal finalidad. Sin embargo, en época de paz, el castillo permanecería custodiado pero no habitado, lo que contrasta con la época cristiana, en que se construyeron casas para dar cobijo a la tropa que defendía el emplazamiento.

PLANO DE LOS CAMINOS Y CARRETERAS QUE UNEN LA COSTA CON EL INTERIOR

En el plano se observa la situación privilegiada de Relleu como encrucijada de caminos, lo que convierte al municipio en un lugar de paso entre la costa y el interior desde época ibérica. De hecho, todas las fases de ocupación se observan en Relleu: ibérica, romana y tardorromana, taifa, almohade y cristiana.

El *hisn* de Relleu conserva tres fases, la taifa, la almohade y la cristiana, lo que indica que tras la conquista cristiana de los territorios de *Sharq Al-Andalus* se siguió utilizando como lugar de paso entre Alcoy y La Vila Joiosa.



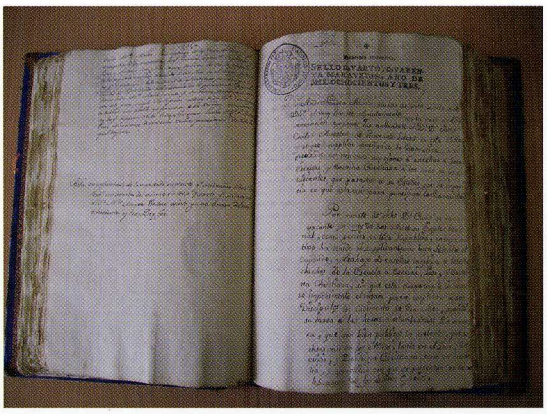
Antiguo ramal romano que unía Denia con Alcoy

Ruta ibérica que comunicaba el interior con la costa

Línea que seguían las tropas acantonadas en Alcoy para defender la costa

Actual carretera que une La Vila Joiosa con Alicante.

La Guerra de la Independencia en Relleu



Durante el presente año 2008 se conmemora el 200 aniversario del levantamiento del pueblo español contra las tropas imperiales comandadas por Napoleón Bonaparte.

Los sucesos más llamativos tuvieron lugar en Madrid durante el 2 y el 3 de mayo del año 1808. Las tropas francesas, incumpliendo el Tratado de Fontainebleau de 1807 firmado entre Godoy (primer ministro español) y Napoleón, entraron en España y se establecieron en puntos clave como la capital, cuando en el tratado se especificaba que debían transitar hacia Portugal sin establecerse en ninguna ciudad o pueblo de forma duradera.

De esta forma, los franceses consideraron que España era un botín mucho más rico que Portugal y decidieron invadirla. El pueblo arremetió contra las tropas francesas en Madrid el 2 de mayo, pero Napoleón contrarrestó el ataque popular y ajustició a los cabecillas sublevados el 3 de mayo. Goya inmortalizó los sucesos con dos lienzos de valor histórico incalculable que se custodian en el Museo del Prado.

Con estos acontecimientos se gestó lo que se va a llamar la Guerra de la Independencia contra los ejércitos imperiales franceses o la Guerra del Francés, nombre que se le da en los territorios de la Corona de Aragón.

Relleu se vio inmersa en la Guerra durante los años 1812 y 1813, ya que era el lugar de paso natural entre Villajoyosa y Alcoi, y la vía de comunicación entre Alicante y el interior de la montaña alicantina. De hecho, el 4 de febrero de 1812 las tropas imperiales acamparon en Relleu al mando del conde de Mumbrú. Había 450 hombres fijos acantonados, mientras que el grueso de la tropa iba y venía desde Alcoi hasta Villajoyosa y se aprovisionaba y descansaba en Relleu.

Sin embargo, el año 1812 fue uno de los de peores cosechas en Relleu del siglo XIX. Los años 1810 y 1811 también fueron desastrosos, lo que condujo a la villa a vivir una serie de acontecimientos que desembocaron en la miseria total de la población.

El 4 de febrero de 1812 acantonaron 450 hombres de las tropas imperiales en Relleu. El 13 de febrero, Antonio Pascual, alcalde ordinario y cabeza de la justicia y ayuntamiento de la villa, escribió a las autoridades francesas para indicar que la localidad había contribuido en solo nueve días con 10.500 reales de vellón en efectivo, 6.532 reales en víveres y 6.240 reales destinados a la compra de 260 pares de zapatos para los soldados franceses. Además, se entregaban 450 raciones diarias de pan, vino, aceite, arroz, paja, cebada, maíz y algarrobas con la leña correspondiente para el mantenimiento de las tropas.

Los días 8 y 9 de julio eran los acordados para que Relleu entregase a los franceses 4.944 arrobas de paja y 32 cahíces de trigo. Antonio Cabot, alcalde interino, y Antonio Pascual, alcalde ordinario, se quejaron diciendo que sólo se disponían de 600 arrobas de paja sin trillar para que sirviesen de camas a los franceses, y que Sella, Orxeta y Finestrat no estaban contribuyendo a pagar el sustento de las tropas francesas.

Pronto surgieron las rencillas entre los habitantes del municipio, ya que los alcaldes denunciaron que Ignacio Pérez e Isidro Pérez, este último escribano de la parroquia, no habían contribuido con sus ganados al pago que realizaron el 15 de febrero de 1812 los labradores más ricos de la localidad.

Esto hizo que los alcaldes enviaran a dos alguaciles a cobrar el pago al escribano Isidro Pérez, que estaba en la Sénia, y si se negaba a pagar tenía que ser detenido y conducido atado de pies y manos a la cárcel de la villa.

En esta época, los habitantes de Relleu no tenían Casa Consistorial porque las obras se habían interrumpido. El ayuntamiento estaba situado, de forma provisional, en la casa del alcalde provisional, Antonio Cabot. El sustento de los habitantes del pueblo se realizaba mediante algarrobas, que era el único alimento que los franceses dejaban comer.

En esta situación, se procesó al escribano Isidro Pérez y se le obligó a realizar un informe de purificación mediante el cual se notificaba su fidelidad a la villa. Parece ser que las autoridades españolas aceptaron este informe, ya que cuando fue liberada Relleu, a finales del año 1812 y una vez demostrada mediante testigos la inocencia del escribano, fue nombrado segundo comandante de la segunda Partida de la primera sección de la quinta subdivisión de Tiradores Honrados el 14 de noviembre de 1812, por su patriotismo y lealtad a la nación española en su lucha contra las tropas imperiales francesas.

HOMENAJE

En un principio, el homenaje de esta revista estaba dedicado a D. Alejandro Sendra, tal como se anunció en el pasado número. Sin embargo, al tener que modificar el contenido de la revista por ser un año conmemorativo (inicio de la Guerra de la Independencia y Any Jaume I), hemos decidido conveniente dedicar este apartado a una víctima de la guerra contra los franceses: Isidro Pérez.

La biografía de este escribano se ve de lleno marcada por la guerra, ya que perdió su empleo, su sueldo, le embargaron las tierras, intentaron encarcelarle y, finalmente, fue galardonado por el gobierno de Fernando VII por oponerse a los franceses.

Nacido en el año 1778, Isidro Pérez era el hijo de Vicente Pérez, escribano de Relleu retirado el año 1813 a la edad de 78 años. Empezó a ejercer la profesión de escribano en el año 1794 y trabajó en el despacho de su padre, que en esta época trabajaba para el ayuntamiento. Isidro fue ascendido a escribano de parroquia de Relleu en el año 1811, pero a partir de esta fecha vinieron los problemas.

Según relata Isidro Pérez, en febrero de 1812 llegaron los franceses a Relleu y ocuparon el pueblo con el fin de impedir el paso de tropas españolas entre Alcoy y Villajoyosa. Desde tiempos remotos, Relleu ha sido el punto intermedio en la comunicación entre la costa y el interior. También es un punto clave en las relaciones entre la costa, ya que por esta época no se podía transitar entre Villajoyosa y Alicante a no ser que fuese por el barranco de La Mola, que linda con el término de Relleu.

Por tanto, como se ha explicado en el artículo de la Guerra de la Independencia, los franceses tomaron Relleu porque era un punto estratégico muy importante. Además, era un territorio económicamente fructífero, a pesar del testimonio de los vecinos, que decían que no tenían recursos, y de las malas cosechas. El municipio se vio obligado a sustentar diariamente a 450 soldados franceses, que formaban el remplazo de las tropas que iban a Alcoy o Villajoyosa. Estos soldados se alimentaban con una ración de pan diaria, dormían en las camas de paja que suministraba el municipio y daban de comer a los animales con el alimento que tenían en sus casas los labradores para abastecer a sus caballos, mulos o burros. Además, fue requisado todo el ganado de ovejas y cabras del término para que las tropas napoleónicas pudiesen estar alimentadas con garantías de luchar.

Isidro Pérez, contrario a los franceses, dimitió y se exilió voluntariamente a su partida de la Senia. En un principio, todo transcurrió correctamente, pero pronto se vio inmerso en dos problemas: el impago de su ganado y su negación a colaborar con el nuevo ayuntamiento, fiel a Napoleón.

Cuando el ayuntamiento dio orden de expropiar todo el ganado que había en el término, el escribano decidió venderlo inmediatamente con el fin de no ponerlo en manos de los franceses ni de los gobernantes relleueros afines a ellos, que eran Antonio Cabot y Antonio Pascual. Sin embargo, como relata poco después Isidro Pérez, Relleu estaba sometida al poder de un personaje oscuro, el doctor Javaloyes, vecino de Alcoleja, que fue quien verdaderamente tenía el poder en Relleu y el que citaba ante la justicia a los sospechosos de ir contra los franceses.

Isidro Pérez fue denunciado por el alcalde ordinario con motivo de no ceder su ganado al pósito municipal. Así, envió a Francisco Javaloyes y Josef Giner, alguaciles de la villa, para que pagase o, en caso contrario, fuese conducido a la cárcel como delincuente. Como ya había vendido su ganado para que no fuese confiscado, los alguaciles llevaron a Isidro Pérez ante el alcalde ordinario, que le hizo una proposición: se libraría de la cárcel si aceptaba ser el nuevo escribano del ayuntamiento.

La respuesta fue negativa, ya que Isidro Pérez no deseaba bajo ningún concepto participar en un ayuntamiento que apoyase a Napoleón. Ante la negativa, los alcaldes decidieron notificarlo al gobernador Aripe, y éste obligó a Isidro Pérez a hacerse cargo de la escribanía. Aunque apenas estuvo dos meses en el cargo, hay una curiosidad que llama la atención: tuvo que ser el secretario encargado de llevar un proceso contra él mismo, ya que los alcaldes ordinarios le denunciaron junto a dos vecinos más por no colaborar con su ganado a alimentar a los franceses.

Finalmente, fue expulsado de su oficio y nombraron en su puesto a Ignacio Vidal, que apenas tenía conocimientos de escribanía. Sin embargo, el mal ya estaba hecho: Isidro Pérez sería condenado a prisión por formar parte de un gobierno francés.

En noviembre de 1812, las tropas españolas entraron en Relleu y expulsaron a los ejércitos imperiales. En 1813 Isidro escribió una carta al rey Fernando VII para que permitiese que su padre se retirara como escribano oficial de Relleu y hacerse él cargo de la oficina que regentaba su padre. El problema es que , al colaborar con los franceses, no podía desempeñar ningún cargo público, a no ser que presentase un informe de purificación para justificar que siempre había sido fiel a España. Así, Isidro tuvo que iniciar un largo proceso de purificación en 1813 por el que tenía que presentar testigos que afirmasen que su colaboración había sido forzosa. Declararon a su favor José García, tejedor, Francisco Javaloyes y Santonja, uno de los alguaciles que lo había detenido, Miguel Gosálbez, labrador, Bautista Javaloyes y Gosálbez, labrador, Gregorio Climent, labrador y Ventura Cantó, labrador.

El proceso fue favorable para Isidro Pérez, hasta tal punto que se le asignó un cargo en el ejército: comandante de una partida de tiradores honrados. En 1818 le fue repuesta la escribanía y en 1820 fue asignado teniente de milicias municipales.

En resumen, la historia de este escribano relleuero es el fiel reflejo de lo que supuso la Guerra de la Independencia para Relleu: pérdida de rentas, de oficios, ajustes de cuentas y hambre, pero en este caso tuvo un buen final.

Resumen del contenido del próximo número de la revista

El siguiente número contendrá los eventos culturales que tengan lugar entre julio y diciembre de 2009.

También se analizarán los cambios que tengan lugar en el Museo, así como las actividades que se lleven a cabo en el recinto durante el semestre comprendido entre enero y junio de 2009. Se actualizará la labor de restauración y se expondrán todas las novedades que se produzcan en este período.

El próximo número de la revista estará dedicado a mostrar el poblamiento morisco en Relleu, ya que en el año 2009 se cumplen 400 años de su expulsión. Este número incluirá datos que hasta el momento no han sido mostrados, aunque sí se hace mención a algunos de ellos en la revista nº 3.

Algunos de estos datos son el análisis del poblamiento morisco, su ubicación, sus lugares de culto, sus costumbres, algunos apuntes antropológicos y, especialmente, los sucesos que tuvieron lugar en 1609, el año de su expulsión. En Relleu, una vez más, se vivieron momentos muy tensos que han dejado su huella en la documentación escrita e, incluso, en la Arqueología.

Las piezas restauradas, en su mayoría, irán encaminadas a explicar mejor el poblamiento morisco. Por tanto, se elegirán los restos materiales que tengan que ver con la vida cotidiana, la sociedad, la economía o la cultura moriscas.

El homenaje se dedicará a una persona que ha influido de una manera notable en el municipio en los últimos tiempos y, posiblemente, el formato del artículo será una entrevista personal a esta persona relacionada con el exilio. No se cree conveniente facilitar más información por si se cambia el personaje en función de las necesidades, como ha sucedido en el caso de la presente edición de la revista.

AGRADECIMIENTOS.

Desde la organización del Museo se quiere agradecer la colaboración de todas aquellas personas o instituciones que están participando en las actividades que se llevan a cabo, ya sea montaje, recopilación de información, exposiciones o difusión del Museo. Entre las instituciones que han colaborado recientemente con el Museo, cabe destacar a la Asociación Emaus, que tiene que realizar una exposición de los materiales que han elaborado en los talleres didácticos del centro, y a la CAM, especialmente a la sección de Obras Sociales, que también participará en las exposiciones.

Por último, desde el Museo se quiere realizar un llamamiento para que todos aquellos que quieran restaurar piezas etnológicas puedan hacerlo de forma gratuita, ya que en la actualidad hay un taller de restauración en el recinto. Si se quiere donar alguna pieza, también se puede realizar de forma desinteresada, aunque el Museo ofrece el servicio de restaurar automáticamente la pieza donada y exponerla durante un año en las vitrinas que se están habilitando en la zona de oficinas. También se recogen documentos antiguos que, una vez fotografiados, son devueltos íntegros a sus donantes.

DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

AJUNTAMENT DE RELLEU
Regidoria de Cultura

c/. Evaristo Manero, 32 • Tfno. 96 685 60 41
E-mail: ajuntament@relleu.org • www.relleu.org
03578 ***RELLEU***